

EN FLORENCIA, UNA TUMBA VACIA PERMANECE

Por E. A. JAUREGUI CUSICANQUI

2a. Parte

Ravena conoció los amores del apuesto Lord con Teresa Gamba, condesa de Guiccioli - y a la sombra de la tumba de Dante escribió el excéntrico noble su "Profecía" que se refiere al cantor apasionado de la "Vita Nuova" - su canto de juventud y de amor; así como "Marino Falliero", una parte de su "Don Juan" - que había bosquejado en Venecia al distraer sus ojos de gran señor - y, finalmente, la traducción de "Morgante Maggiore" de Pulci.

En los estudios de Zenatti y Amaducci hay referencias de que enseñó retórica. Ya en tiempos de Teodorico funcionaban en Ravena escuelas de gramática y elocuencia, que fueron ampliadas y enriquecidas en la época del imperio. Perduraron ellas bajo el Exarcado por la dedicada dirección y estímulo generoso que merecieron de los obispos raveneses, y de sus aulas egresaron figuras descolantes como la de Agnello y San Pedro Damiano. El último fue uno de los grandes reformadores de la Iglesia que también contó en la antigua Romaña con las virtudes y el talento del insigne San Romualdo.

El primero destaca como el autor del LIBER PONTIFICALIS y como el acucioso cronista cuyos esfuerzos han permitido el estudio sistemático de la historia de Italia. De Ravena la cultura jurídica pasó a Bolonia donde florecería más tarde el más glorioso centro de estudios del Medievo.

Poco antes de su fallecimiento, en 14 de septiembre de 1321, el Poeta cumplió con brillo extraordinario la gestión diplomática que su protector Guido Novello da Polenta le había confiado. En el viaje de retorno, a lo largo de la Popilia y habiendo tenido que surcar las aguas muertas del Po y del palúdico delta, y cruzar los valles bajo un sol abrasador, fue presa de la fiebre y aunque descansó durante unos días en la Abadía de Pomposo, los suyos sobre la tierra ya estaban contados. Fue el Poeta el salvador indiscutido de Ravena, amenazada de espantosa destrucción, la noble ciudad que en su sabiduría y don de gentes había puesto toda su confianza. toda su fe; la "Ciudad del Paraíso" que habría de brindar cordial refugio siglos más tarde, a OTRO patriota apasionado de la unificación italiana. GARIBALDI.

Al Doge Giovanni SORANZO, el 51o. de la notable dinastía de San Marcos, le estaba reservada la suerte y la distinción de recibir oficialmente a Dante, y de suscribir con él, el tratado de paz tan anhelado por el señor de Ravena. La notable gestión fue concluida en momentos en que se encontraba pendiente de favorable resolución la petición de los venecianos al Papa, de revocar definitivamente la excomunión que sobre la ciudad y sus dominios pesaba. Iba a iniciarse el período brillante en la historia de la ciudad de los canales y puentes, que por entonces contaba ya con

200 000 habitantes. Bajo su atinado gobierno las industrias recibieron apropiado impulso, particularmente las que constituían un monopolio y secreto del Estado la del vidrio y la de los espejos.

Los refugiados de Lucca fundaron otra que estaba destinada a ser la más rica y floreciente: la de la seda. Lo fue tanto que sus actividades tuvieron que ser supervisadas por una pequeña secretaría de Estado. Sus magistrados propios los famosos PROVISORES SERICI se establecieron en la misma calle donde aún se conserva la vieja casona de Marco Polo. Pero no hay referencia - curioso es el caso - de dónde habría residido Dante, el perito embajador, que en ocasión de su visita al "Arsenal Viejo", reglamentado entonces porque de él dependía la supremacía naval de Venecia, inmortalizó prosaicas faenas de contra-maestres, calafateadores y grumetes: Inferno XXI; 7/15.

Después de los solemnes funerales del Poeta, celebrados en la Iglesia de San Francisco, según parece respetando los deseos expresados por él mismo, los restos fueron depositados en modesto sarcófago, debajo de un pequeño pórtico. No pudo su amigo y protector, Guido, erigir el monumento que como el mecenas de Ravena se había propuesto levantar a la memoria de su preclaro huésped y de un plenipotenciario que había servido a la causa ravenesa como ninguno.

Recién en 1483, Bernardo Bembo, padre del famoso cardenal, Podestà de la República de Venecia, (a la sazón soberana de Ravena), hizo embellecer la urna con unos graciosos frisos y un retrato del Poeta, ejecutado por Lombardi. En 1780 el cardenal Gonzaga, conservando íntegra la obra lombardiana hizo construir el pequeño mausoleo en estilo neo-clásico, conforme al gusto predominante en su época.

Se sabe que durante el exilio, el Poeta cultivó la amistad y ganó la admiración de Dino Perini, florentino de agudo espíritu y de quien se sabe que en la cátedra fue su auxiliar; de Pier Gardini, el jurisconsulto; de Mezzani, el dulce poeta, discípulo y amanuense suyo; el latinista Concorreggio, hombre de Iglesia y profundo teólogo que llegó a ser Vicario Pontificio de la Romaña. Cierro la lista con el médico Fiducio del Milotti que le cerró los ojos y con quien bebió de labios de Dante la cultura de ese tiempo con mayor avidez que nadie, CANACCIO. De su pluma salió el epitafio que todavía se lee en la modesta tumba. Seis versos latinos, clásicos, atildados, pero rimados, por doquier conocidos: "Iure monarchiae superos..." que terminan con la voz del Poeta apostrofando la ingratitude de su tierra: "...parvi Florentia mater amoris!"

Boccaccio nos ha legado la interpretación cabal en un noble soneto: "Dante soy yo, de la más profunda ciencia en el canto/Hierofante, elegido para combinar/La tradición en el arte con la bandera de la naturaleza./Sumando milagros entre todos los hombres/Alas de imaginación seguras y fuertes/Me llevaron por los mundos infernal y divino./Y me hicieron consignar en versos inmortales/Lo que pertenece a la tierra y lo que es del cielo./La ilustre Florencia me produjo, pero a su querido hijo/A destierro amargo obligó, convertida en madrastra/por fraude de lenguas viles y malévolas./Ravena me dio refugio; en ella yacen/Mis cenizas; mi espíritu desde aquí se ha ido/Do reina la ciencia y no hay sitio para la envidia./"

En el esplendor de los mosaicos raveneses - aclamados por la fama a través de los siglos como una de las maravillas del arte universal - buscando la interpretación de enigmáticos símbolos, encontró el Poeta, a no dudarlo, la legada por los Profetas y los Evangelistas, deslumbrado al contemplarlo la rutilante guardia que los Angeles montan, ad aeternum, al pie del trono del Redentor!

¡Famosos mosaicos de Ravena! Destello de luz ravenés, haz luminoso ravenés, que cual dardo de privilegio perfora la melancólica penumbra de las basílicas desiertas, sumidas en quietud de tumba. Es el ambiente de Ravena. En el mausoleo de Galla Placidia y en el Baptisterio, anexo a la sede Ursiana, que es el monumento más antiguo de la ciudad, (siglo III), donde se pueden admirar los más bellos junto a los más antiguos, adquieren una fascinación especial, por la variada gama de los colores, particularmente por el azul intenso del fondo; por el primoroso decorado en oro, de propia, viva, luminosidad que sirve de simétrica orla; por las figuras del relieve estatuario que surgen como blancas, difusas, aparicionas; el todo bañado en el tenue resplandor que con dificultad se filtra a través del ALABASTRO de las escasas ventanillas - algo que también es muy propio de la ciudad.

En San Apollinar el Nuevo los hay de la misma escuela, la clásica y romana, y de la posterior la bizantina. Allí se pasma el visitante admirando las dos célebres "Procesiones de los Santos": tema simple, monumental, pero convertido en una obra maestra de este arte, obra de la antigüedad que rival no tienen en el mundo. Pertenece a estos mosaicos a la época en que fuera rescatada la Iglesia del poder de los herejes arrianos.

"Y en verdad me parece tener el corazón tan alegre que dudaba, por su nueva condición, de que fuese el mío". Así se lamenta Dante, a quien le era

(pasa a la página 2)



LA ACCION DE "JUAN DE LA ROSA"

Por WALTER NAVIA ROMERO

3ra. Parte

Cuando de joven leí por primera vez, esta descripción, me llamó la atención la repetición de estas exclamaciones al punto que me produjeron la impresión de que el contenido afectivo que encerraban implicaba, por lo menos en cuanto al modo de expresión, un sí es no es de regionalismo. El ejercicio de la docencia me obligó a releerla y captar así el verdadero sentido de la misma. En efecto, hay que relacionar este estado afectivo que entraña el receptivo placer de la contemplación estética, con la reacción que provoca en el personaje Juanito, consecuentemente con la emoción que le embarga, repite aquí las primeras palabras con que el cura Oquendo iniciara una arenga a la multitud efervescente del 14 de Septiembre "¡Vale-rosos ciudadanos de Cochabamba!", "comencé a decir". (20) El sentido, pues, está claro. ¿Cómo puede una tierra tan hermosa, fértil y a la medida del hombre pertenecer a un usurpador? ¿Es posible tolerar que los legítimos dueños de estas tierras sufran una especie de destierro en el seno mismo de su propia patria?

He aquí el sentido de patria y de independencia que impulsa a los valientes de Cochabamba a batirse junto con los punes de Oruro en la pampa de Aroma y derrotar a los chapetones. No todos tenían los problemas personales que en la familia de Juanito llegan al extremo de llenar de odio las entrañas de ese personaje gigantesco, de la abuela. Los más quieren arrojar al extraño, al abusivo, al expoliador, al que se siente de raza superior, y que posee estas hermosas tierras injustamente. Los menos, como Fray Justo, tienen ideas que sostengan estas actitudes.

Mencionamos ya el coraje de los valerosos cochabambinos en la batalla de Aroma, después de la cual, abandonan el campo de batalla, para volver al verde de los valles y a la chicha de la fiesta de San Andrés. (21). La indignación que este hecho provoca en Fr. Justo es incontenible; sólo justifica el retorno de Alejo las noticias que éste había tenido sobre la enfermedad de Rosita. Pero, ante el asombro de Juanito y su maestro, irrumpe en la celda de éste un fraile con la noticia de que los "porteños" habían triunfado en Suipacha.

La sorpresiva manifestación de patriotismo del buen fraile y el horizonte de posibilidades que habría esta derrota del ejército español, provocan un regocijo y entusiasmo populares sin límites. Se produce automáticamente un reclutamiento voluntario de Norte a Sur desde Tarija hasta Guayquil, de lo cual tiene noticias el niño a través de la proclama del gobernador Rivero. De esta manera, los 1.500 "porteños" que habían vencido en Suipacha llegan a ser 12.000 en Guayquil, a punto de dirimir el destino de estas tierras, si tomamos en cuenta que en Ayacucho combataron luego alrededor de 7.000 patriotas. Pero la astucia de Goyeneche domina fácilmente a la ingenuidad de Castell. Al desastre de Guayquil le siguen las depredaciones de Castell. El futuro está resumido en estas palabras de Fr. Justo:

Desde hoy la guerra será un sacrificio heroico, desesperado del Alto Perú con el que se conseguirá a lo menos asegurar la independencia de las provincias del río de la Plata. (22)

Este es el carácter de la lucha por la independencia de nuestra Patria, tal como lo ve Nataliel Aguirre y tal como lo vemos nosotros los bolivianos del siglo XX: GUERRA HEROICA, sin cuartel y contra fuerzas desiguales. Aquí, en los Andes, en el corazón de América hispana, se realizaba la verdadera AGONIA, la lucha sin cuartel ni perdón; aquí, en la rebelde ciudad de Oropesa, símbolo de la rebeldía de todos los rincones de la Patria, se levantaba una muralla de valor que era derribada por los disciplinados, aguerridos y bien pertrechados soldados españoles para levantarse nuevamente en su retaguardia, en cuanto el chapetón la había sobrepasado; aquí, en fin, para sostener la tea de Murtillo, los hombres ofrendaban su vida, la de su mujer y la de sus hijos.

El caso patético nos lo muestra Juanito en el combate de Amiraya. Ve cómo se movilizan los descendientes de Alejo Calatayud al mando de Francisco Nina, y cómo se forman los cuadros con soldados imprevistos luciendo sus andrajos o, si pueden, sus trajes domingueros; se enternecen ante "el candor infantil" de esos hombres armados con "cañones" de estaño, que se disparaban desde el hombro y precisaban dos servicios, uno de los cuales los refrigeraba con un "jarro de agua" para que al final resistieran unos pocos disparos; y, al desesperado, al contemplar la acción del más "respetable" patriota y la matanza de los niños, entonces lo perdían todo, menos el honor. (23).

(Pasa a la página 2)

UN LIBRO SOBRE EL COMUNISMO



No se han producido en Bolivia muchos libros que expongan de manera completa y con una sana crítica racional lo que es el comunismo y lo que él propone para edificar una nueva sociedad, sea en el mundo, sea, más concretamente, en nuestro país. Lo que normalmente corre por nuestras calles salido de la pluma de autores nacionales, suele estar más marcado por la pasión que por la inteligencia del escritor; unas veces se trata de panegíricos inconscientes y en los cuales se reduce a esquemas infantiles la doctrina marxista que es tan compleja y con tantos puntos - por ejemplo, los filosóficos - que se resisten a la chatura de algunos marxistas nacionales y a sus intentos de vulgarización; otras veces, se trata de censuras, igualmente inconscientes, que revelan más que deseo de enfrentar honestamente al marxismo y de estudiarlo bien, la urgencia de salvaguardar posiciones hoy insostenibles y que fueron combatidas por Marx y sus seguidores.

De ambos extremos huye un libro del Profesor Guillermo González Durán, aparecido bajo el título de "La Dialéctica Comunista a la Luz de la Ciencia" e impresa en Editorial Dan Bosco. No es que el Profesor González Durán no tome posición, ya que ello es imposible ante una doctrina que a todos importa, pero la toma con el fundamento de un estudio sólido; como emergencia de juicios y no de prejuicios. Libro que incluye un erudito tratamiento del tema y que no deforma la doctrina comunista con el fin de atacarla y vencerla con facilidad.

No creemos, como lo hace González Durán "que entre el inmenso número de obras que a diario se publican polémicamente sobre el comunismo ninguna se ha preocupado de demostrar de manera ejemplificada y concreta, con hechos prácticos, objetivos e indiscutibles, concluyentes, abrumadores y definitivos, que los supuestos fundamentos científicos del marxismo son falsos"; esas obras existen, son numerosas; ni podía ser de otro modo cuando el tema es tan importante. Pero eso no basta para que el libro del profesor González Durán sea de gran interés, lo más erudito que al respecto se ha producido en Bolivia y merecedor de atenta lectura por nuestro público.

H. C. K.



PRESENCIA

Literaria

DIRECTOR: JUAN QUIROS

La Paz, Bolivia, Domingo 27 de Junio de 1965

PIDO LA PALABRA



Ciudadanos del mundo:
en nombre de mi patria
pido la palabra.
En nombre de mi pueblo,
sencillo como el agua de la acequia,
pido la palabra.

En mi pequeña morada
comenzó la patria.
Allí todos gritaban en las noches,
cuando el puño del alcohol
caía sobre el rostro de mi madre.
Recuerdo la sangre y los nervios,
los nervios en angustia
de alambres aprensados!
En las noches hondas,
pobladas de llanto
y el miedo de los pequeños,
allí,
en la esquina más dolorosa de mi sangre,
comenzó la patria.

2

La escuela vino después.
También la patria estaba allí
avergonzada, humillada,
ocultando en los rincones más apartados
sus pies descalzos.
Y la patria me miraba acojonada
desde mis propias pupilas nubladas,
desde mis manos vacías
y mis sueños enturbiados.

A mí me mostraban la escuela
poblada de azules campanas
y la patria
cuajada de campos abiertos,
pero mi patria
gemía a cuatro mil metros
sobre el nivel del hambre.
Hombres que crecían
como piedras paridos por la montaña
--desnudos y fríos como peces muertos--
moviéndose apenas,
llevando a cuestas su grito trancado
como una roca clavada en lo más hondo,
en lo más duro de la tierra.

No, señores,
la patria no era solamente
la escuela poblada de altas campanas,
ni la tierra salpicada de lagos felices.
No era solamente
los montes incrustados de cielo,
ni los desfiles en los días de fiesta;
era también la impotencia del hombre
cuando el pan se convierte en gemido
detrás de los puertos;
era la muchacha
que buscaba su vestido dominguero
en la esquina de la noche;
eran las manos crispadas en los mercados
y el llanto extendido en las estaciones...

3

Mi padre borracho
era la patria que pesaba sobre mis pupilas,
sobre mis labios,
sobre mis zapatos rotos,
y con esta patria a cuestas
yo asistía a la escuela.
La maestra
me mostraba siempre una patria
y un cielo
a los que nunca pude comprender

Una patria con héroes,
con cerros de plata,
con tierras llenas de árboles frutales.
Pero yo tenía que regresar
a mi casa en las noches,
y allí estaba la patria;
en el pan para dos
que nunca satisfacía a cuatro;
en las pupilas de mi padre
abiertas como dos diablos encendidos
en medio de los niños.
No, señores,
La patria no sólo estaba en los salones
y los discursos de los presidentes;
ni siquiera
en la bandera y sus colores.
Yo encontré a la patria
botada en mitad de las calles,
mientras la lluvia
cercenaba sus carnes.
Yo la vi
desgarrarse por coger un pedazo de carne
y otro poco de pan,
y lloré su tragedia,
porque teniendo hambre
se comió su libertad!

Una de las más interesantes asociaciones que desde el punto de vista de la crítica pueden darse, se refiere a las relaciones mutuas de literatura y sociedad. Al socaire de fusión fecunda surge la escuela sociológica de crítica, con las materias primas proporcionadas por cierto tipo de creación, en la que hay que consignar primordialmente el realismo.

La crítica sociológica comienza a partir de la convicción que las relaciones entre el arte y la sociedad son de vital importancia y que la investigación de estas relaciones pueden organizar y hacer más honda la respuesta estética del lector ante la obra de arte.

El arte no es algo creado en el vacío; es en realidad trabajo no sólo de una persona, sino de un autor que se encuentra en un espacio y un tiempo muy determinados, dando respuesta a una comunidad de la que esos autores son parte importante.

Edmund Wilson localiza este tipo de crítica sociológica, por ejemplo, en Vico, ya en el siglo XVIII, por su estudio sobre la épica de Homero, que revelaba las condiciones sociales en las que había vivido el poeta griego. Herder en el siglo XIX continúa este procedimiento de análisis, pero es Taine quien le da al sistema su más completo significado, cuando dijo que la literatura es la consecuencia del momento histórico, la raza y la circunstancia.

Antes del final del siglo Marx y Engels introducen un cuarto factor, los métodos de producción, y hacen posible en los años 30 el desarrollo de la rama de la crítica sociológica conocida por crítica marxista.

La tendencia a asociar arte y sociedad es natural, quizá intrínseca, al movimiento realista. En Norteamérica hombres como Howells, Jack London, Hamlin Garland y Frank Norris, pertenecen a esta escuela de crítica.

Los excesos de este método crítico no destruyen la validez del estudio sociológico de la literatura. El talón de Aquiles de la crítica sociológica, como también del método moral del que hablaremos en otra oportunidad, estriba en el área de juicio, la tentación de condenar o alabar una obra concreta según se adapte a las convicciones morales o sociales del crítico en cuestión.

Otro punto de vista de este mismo problema crítico lo encontramos en la filosofía crítica e histórica en general de Don José Ortega y Gasset. Su conocida frase "yo soy yo y mi circunstancia" es un tema de conciencia de lo circundante como parte determinante de la propia individualidad. Ortega confiere radical importancia al contorno, sea físico, social, intelectual o religioso de la persona humana. Y la importancia que ciertos matices temperamentales llegan a alcanzar en determinadas obras no pueden a veces entenderse sin tener en cuenta los factores circunstanciales que los hicieron posibles y los determinaron.

Pero vengamos a casos concretos que son los que ilustran la teoría. Hagamos primero un breve recorrido por la literatura clásica castellana, siguiendo los pasos de un curso dictado en la Universidad de Plymouth, precisamente con este título interesante: "Sociedad y Novela en España".

En la lección primera tenemos los conceptos de "guerra" y "cultura" a través de la obra de Cervantes. Dos aspectos sociales fundamentales en la intelección de la sociedad de su tiempo.

El alma del pueblo queda encarnada en Sancho Panza. Su estudio detenido nos revela aspectos interesantes de esta faceta social. Más tarde, con el comienzo de la decadencia histórica y política del Imperio español, se da la picaresca: Pessimismo, sátira, derrumbe. Guzmán de Alfarache, el Lazarillo... Y llegamos a los contrastes sociales del Barroco. El ingenio y el cinismo de Quevedo son buenas muestras de una sociedad concreta, en un tiempo determinado.

Y mentídm a mí,
ahora,
mentídm!
Yo vi a mi patria
en todos sus confines;
la sentí
como un garfio clavado en mitad de mi angustia;
la llevé
como túnica de Neso por todos mis caminos;
la sentí
como el peso de Dios sobre el pecado,
y busqué su voz para multiplicarla
sobre las campanas del tiempo.

4

Yo vengo
en nombre del obrero
y sus overoles manchados;
en nombre de mi padre
y su vicio pagado con la desnudez de sus hijos;
en nombre de mi madre
y su voz callada;
en nombre de los niños
yo vengo;
en nombre de mi patria,
estrujada por manos sin salario.

Yo no vengo a pedirles nada,
nada que les pertenezca.
Mi pueblo quiere su paz,
quiere su barco
para recoger de playas lejanas
un canto de gaviotas nuevas;
quiere sembrar su trigo
y levantar sus fábricas;
quiere que sus niños ríen,
jueguen y salpiquen los campos
como las gotas del rocío al alba;
quiere que todos crezcan
a lo largo de los ríos como el trigo,
y que todos se hinchén de sol y de lluvia
como las uvas
en la cuenca dilatada de los valles.

En nombre de mi pueblo
humilde como la hierba,
sencillo como el agua de la acequia,
ciudadanos del mundo:
pido la palabra!

ELIODORO AYLLON TERAN

LITERATURA Y SOCIEDAD

Por JUAN JOSE COY

Si avanzamos un poco más llegamos a la sociedad romántica en su última época, un momento de mezquindad y prosaísmo del que es muestra característica "El Escándalo" de Pedro Antonio de Alarcón. Los prejuicios y la hipocresía de la sociedad postromántica los encontramos bien reflejados en la novela "Gloria" de Benito Pérez Galdós. Y por fin, el antes y el después de una catástrofe histórica sin precedentes, en cuya secuela todavía vive España: la guerra civil de 1936 a 1939. Antes de la guerra tenemos el "Abel Sánchez" y las obras de Baroja; Unamuno y don Pío les toman el pulso a los defectos fundamentales de la sociedad de ese tiempo; la envidia, vicio congénito del carácter español, según el escritor vasco y el mundo del hampa del que las obras de Baroja dan una buena muestra. Por fin llegamos al Madrid de la posguerra, en la obra capital de Camilo José Cela: "La colmena". Una obra discutida y discutible, pero que tiene la valentía de encararse sin ambages con una situación desagradable y turbia. "La colmena" es una denuncia tan extraordinaria y tan bien dirigida que en España se prohibió su publicación. Salíó en Noguer argentina aunque naturalmente cuantos se han preocupado de buscarla la han encontrado.

Hemos visto tan sólo unos pocos casos en los que sociedad y literatura quedan íntimamente entrelazadas. Declamamos antes que este tipo de interpretación es natural, y quizá intrínseco, al gran movimiento realista que arranca del siglo XIX francés y tiene su prolongación más característica en toda la gran novela norteamericana y en lo mejor también de la novela sudamericana. Nombres como Sinclair Lewis, John dos Passos, Elmer Rice, Edward Albee, William Inge, Tennessee Williams, John Steinbeck... Y al sur del Río Grande, comenzando con Mariano Azuela y "Los de Abajo", la tendencia se prolonga en hombres como el peruano Solari, el ecuatoriano Jorge Icaza, nuestro Alcides Arguedas, el también peruano Ciro Alegría... La enumeración es valiosa y encierra lo mejor de nuestra literatura.

Uno de los más esperanzadores valores de la novela norteamericana, John Updike, consiguió el año pasado premio Nacional del Libro en los Estados Unidos por su obra "El Centauro". Cuando le preguntan al autor a propósito de su libro si su obra había pretendido ser sociológica, contestaba de modo categórico: "Si el libro tiene cualquier valor sociológico está muy bien. Pero no era ese mi propósito al escribirlo. Hay una cierta ambigüedad. Yo no querría que mi ficción fuera más clara de lo que la misma vida es".

La opinión es afortunada. Y demuestra, de paso, que el autor, así muchas veces sin proponérselo, capta de modo exacto la sociedad en que se mueve, vive y es. La Inglaterra de la época victoriana, por ejemplo, nos llega más íntegra y exactamente descrita en las novelas de Dickens y Thackeray que en muchos tratados directamente históricos. El comienzo de los problemas sociales que la revolución industrial y fabril nos ha traído en nuestro tiempo, queda magistralmente plasmados en "Los tejedores", ese magnífico drama de Gerard Hauptmann.

Lo mismo sucede, por ejemplo, en "El castillo del odio", de Cronin. La sociedad puritana e hipócrita de la Inglaterra romántica queda reflejada en esas páginas muy bien captada. La clase rural de Polonia la tenemos en "Los campesinos" de Stanislaw Reymont, uno de los premios Nobel más

desconocidos y más interesantes. La gran mayoría de las novelas de Francisco Mauriac nos ofrecen una versión afortunada de la sociedad burguesa católica del mediodía francés.

Y para qué hablar de la gran novelística rusa -Y conste que decimos rusa, no soviética-. Nos referimos a Gogol, a Turguev, a Tolstói, a Desotewski. Sin olvidar el "Doctor Jivago" de Boris Pasternak.

Eugenio O'Neill, con Arthur Miller, con esos cuantos escritores norteamericanos ya citados, nos ofrecen en sus obras, directa o indirectamente, una serie interesante de problemas sociales norteamericanos.

En esta misma dirección debemos localizar lo mejor -y quizá lo único valioso- del actual teatro español. Basten dos nombres significativos: Antonio Buero Vallejo y Lauro Olmo. De un modo inconsciente el primero y consciente y sistemáticamente el segundo, estos dos dramaturgos parten en sus obras de la convicción de que el teatro español, en la gran tradición iniciada por Lope, sólo puede alcanzar su revalorización volviendo a la veta popular, eminentemente social, que le dio a la dramaturgia hispana el Fénix de los Ingenios. Y así han salido "Hoy es fiesta", "La camisa", "Historia de una escalera".

Como vemos la asociación de literatura y sociedad es fecunda y está respondiendo a una realidad indiscutible. En un comentario necesariamente breve como es el nuestro, sólo hemos podido insinuar, esbozar, plantear. Pero este recorrido nos parece suficiente.

EN FLORENCIA...

(viene de la página 1)

casi habitual la melancolía... Melancolía de la que Ravena parece estar, en cierta manera, impregnada, hasta hoy!

Cuando murió Beatriz -musa a la vez que protagonista de la canción dantesca- se entregó el Poeta a la desesperación y el primer momento, alma la suya en extremo apasionada, se extravió verdaderamente, de que igual desesperación no hubiera hecho presa del orbe entero... Se dedicó, frenético, al estudio de la filosofía religiosa y en el "Libro de la Consolación" de Boecio, así como en el "Sueño de Escipión", de Marco Tulio, encontró por fortuna el lenitivo adecuado -que en momento alguno había buscado en "gentili donna consolatrice" alguna!

Salvados por Morello Malaspina los manuscritos y papeles milagrosamente del saqueo de su casa, en Ravena halló la quietud propicia para concluir su obra; la serenidad propicia a la plática íntima con espíritus incorpóreos, en los viejos templos de la quietud casi sepulcral, donde se colaba un crepúsculo incierto, que él afanosamente buscaba. El mismo lo dice, al recordar sin duda aquellos paseos por Chiazzi que lo llevaban a la Pineta -"divina foresta spessa e viva"- plena de rumor, inquieto rumor, misterio, rumor casi humano...

En Santa María del Fiore, la catedral de Florencia, se conserva la obra de Domenico di Michelino, en la que destaca al Poeta explicando su COMMEDIA -"la historia de la humanidad", y de la que PRESENCIA ha publicado una reproducción en esta página. El afamado pintor tuvo en mente la explicación de las explicaciones, la única valedera; (Inferno: XVI). Miles de comentaristas, dantistas y dantólogos, en todas las lenguas, centuria tras centuria, han tratado de explicar o interpretar, a su manera, el pensamiento de Dante, y lo que han logrado es, como siente Lolíe-Gidel, oscurecerlo, desnaturalizando la intención verdadera que posee la alegoría dantesca.

Aquella cuya perspectiva no debe perderse de vista bajo el triple velo simbólico que la recubre -siguiendo los cánones de San Buenaventura-: la Epopeya, de ese siglo ya lejano, del nuestro y de todos los siglos; el drama de la Conversión, en segundo término; finalmente, la Beatitud triunfante. Psicológico es, ante todo, el estudio del Inferno; como ascético se presenta el del Purgatorio; siendo el del Paraíso eminentemente místico.

Fattorusso concluye que en la obra que la posteridad y la fama le han conferido, por unánime aclamación, el epíteto de DIVINA -una de las más sublimes concepciones que el intelecto humano hubiera producido- el Alighieri ha dado cabida en versos de prodigio, a todas las ciencias sobrenaturales, habiendo remate a una de las obras más memorables, ya que ella encierra un fondo eminentemente humano de verdad, de la que el alma misma del Poeta constituye la viviente, portentosa, unidad; si no se olvida que para el florentino vate, esos tres reinos admirables de su inspiración -el Inferno, el Purgatorio y el Paraíso- no son simples imágenes.

Como nadie antes, (ni después de él, nadie) supo penetrar en los arcanos más profundos de la Vida y de la Muerte, en alas de la poesía -tan sublime, tan elevada, que sólo el epíteto de DIVINA de derecho le corresponde.

En la obra de Dante, anota Garzetti, encontramos viviente la Edad Media, y vislumbramos sus góticas catedrales, añadiendo que, cuando esos monumentos maravillosos de la devoción y la fe se hayan convertido en polvo, la "Divina Comedia" se nos aparecerá tan lozana como cuando le dio vida el numen inspirado del proscribo de Ravena, y como el día presente, que nos alcanza recordando el VII centenario de su nacimiento, en la SOCIEDAD DANTESCA de Florencia, que tiene su sede en el legendario granero de Or San Michele, y en todas partes donde se aman, se respetan y se cultivan las bellas letras.

Fervorosamente aplaudida y patrióticamente apreciada por sus contemporáneos, apenas fue de ellas conocida, Florencia se arrepiñtó, tardamente del rigor que con el Poeta había ejercitado, y ceremoniosamente decretó la celebración de conferencias, complementadas por cuidadosos exégesis, sobre el divino poema -tarea que le cupo realizar, entre los primeros, a su admirador más sincero y elocuente, BOCCACCIO que al propio tiempo es su minucioso biógrafo.

"Dantis ille noster", de su parte, repite enternecido Attavanti, citando al Poeta como a uno de los Padres de la Iglesia. De literatos que por el espíritu e ideas difieren tanto del florentino, mencionase a Lamennais, a Shelley, a Carlyle. Y con ellos, a otros: Leopardi, Symonds, Mazzini, como a tantos otros campeones de la gaya y dantesca ciencia, en tanto que de Voltaire, a notaría de mi parte, que en su "Ensayo sobre la Poesía Epica", no menciona a Dante...

En el "Espejo del Mundo", en el que se había propuesto decir de su MADONNA BICE, usando el acariciador diminutivo de carlino, "lo que no fue dicho jamás de mujer alguna", Dante Alighieri alcanzó su propósito y su Beatriz según la conclusión a la que llega de Sanctis es una diosa; no es una mujer todavía, y en el mundo del arte, la diosa vale MENOS que la mujer; pero la hija de Folco PORTINARI ha dejado, como dice de su parte el Profesor Scherillo, al desaparecer de este mundo, "las vibraciones sonoras que supo despertar en el corazón del más grande de los poetas; las cuales se perpetúan y propagan en los sonetos... Se difunden y se levantan desde el fondo de los góticos arcos del tempo augusto consagrado a la memoria de ELLA, que es el divino poema".



A nueve leguas de la villa de San-
tiago de Cotagaita, capital de la pro-
vincia Nor Chichas del Departamento
de Potosí sobre el camino que condu-
ce a Vilichí, capital de la segunda sec-
ción de la misma provincia, está el
lugar histórico en el que hace 140 a-
ños se libró el último combate de la
guerra de la Independencia altopereña,
entre las tropas realistas del ge-
neral Pedro Antonio de Olañeta y las
fuerzas del general Carlos Medinaceli.

En la perspectiva histórica de casi
un siglo y medio, es posible enjuiciar
con nitidez y claridad la disidencia
surgida entre el Virrey del Perú, José
de la Serna y el general Pedro Anto-
nio de Olañeta, ferviente constitucio-
nalista el primero y decidido absolu-
tista el segundo. Ese enjuiciamiento
histórico, sereno e imparcial, permi-
te apreciar en toda su magnitud la
influencia moral, política y militar
decisiva que tuvo esa fundamental di-
vergencia de opiniones en la consoli-
dación de la Independencia del Alto
Perú, porque si es evidente que las
victorias de Junín y Ayacucho despe-
jaron en gran parte el peligro de la
prolongación del dominio peninsular
en esta parte de América, es también
inequívoca la permanencia de un
fuerte y disciplinado contingente mi-
litar realista en el corazón del Alto
Perú, ofrecía la oportunidad de reali-
zar nuevas tentativas de sometimien-
to en favor de la monarquía que tal
vez habrían postergado, por tiempo
imprevisible, la creación de Bolivia,
con mayor fundamento si se tiene pre-
sente que el general Olañeta, ambicio-
so por temperamento y tenaz en la
consecución de sus propósitos tenía
puesta la mirada en el Virreinato de
Buenos Aires que la Regencia de Ar-
gentina le había prometido como justa re-
tribución a los importantes servicios
que prestó a la Corona.

Al visitar el territorio de la provin-
cia Nor Chichas el espíritu patriótico
se reanuda porque esa tierra, cien
veces heroica y sacrificada, ha sido
durante la guerra de la Independencia
algo así como uno de los cuarteles ge-
nerales en el que los ejércitos auxilia-
res argentinos enviados por la Junta
Revolucionaria de Buenos Aires, pri-
mero, y los indomitos guerrilleros
después encontraron a la par que la
franca hospitalidad, la espontánea, de-
cidida y generosa cooperación de los
vecindarios así como la contribución
de hombres y recursos para sostener
la guerra heroica que había de prolon-
garse por más de quince años.

UNA TARDE EN LA QUEBRADA DE TUMUSLA

Por GOVER ZARATE M.

Evocando los acontecimientos del
lejano pretérito llegamos a Tumusla,
como peregrinos que llevan a ese lu-
gar toda su emoción patriótica para
ofrendarla a corazón abierto. Declina-
ba una tarde tibia y serena y en el
pontilento los celajes del crepúsculo
mostraban la maravilla de sus tonali-
dades policromas. Recorríamos el mis-
mo camino que hace más de cien a-
ños vieron pasar a las legiones de la
libertad, nutridas y compactas unas
veces, exhaustas y deshechas, otras;
unas veces con el signo de la victoria
y otras veces con polvo de la derrota.
Oh! si estos caminos pudieran hablar!
Esa ruta, saturada de acontecimientos
históricos, fue el nexo principal entre
las tierras del viejo Alto Perú y de las
provincias del Río de la Plata.

El río de Tumusla cargado de co-
rriente, nos impidió momentáneamen-
te el paso, mientras un vecino de la
comarca, don Máximo Paredes, ser-
vicial y amable como son todos los
hijos de aquella tierra, se prestó a
guiarnos en el paso de los vados, ha-
sta ganar la banda opuesta.

Toda una circunscripción territorial
llámase Tumusla, aunque propiamen-
te no haya pueblo alguno que lleve ese
nombre. Los fundos diseminados en las
dos márgenes del río tienen diferentes
denominaciones. A la altura de la pro-
piedad "San Carlos" y en las vecin-
dades de ésta, se libró la batalla lla-
mada de Tumusla el 10. de abril de
1825, acción de armas que puso tér-
mino a la guerra de la Independencia
altoperuana.

El terreno es bastante irregular y
algunas pequeñas quebradas llevan su
aporte líquido al caudaloso río de Tu-
musla. La propiedad "San Carlos" que

pertenece a don Máximo Paredes, ocu-
pa una especie de delta en la de-
sembocadura de la quebrada. Fue en
este lugar que los chicheños de hace
más de un siglo, rubricaron con su
sangre generosa, el acta de la Inde-
pendencia política altopereña.

Llegamos hasta el sitio histórico
y lo recorrimos en todas direcciones.
Ascendimos a las colinas que enmar-
can la quebrada para dominarla desde
la altura y descendimos también hasta
el lecho del río. Caminamos sobre el
estrecho "campo" en que por última
vez midieron sus armas los soldados
del rey y los defensores de la liber-
tad. Paredes y un aborígen de la re-
gión nos acompañaron en el recorri-
do. El aborígen nos comunicó la tra-
dición oral de sus mayores con res-
pecto al sitio en que cayó mortalmen-
te herido el "último realista" gene-
ral Olañeta.

- Es aquí, señor - nos dijo el indio
en el dulce idioma quechua - donde
murió el general Olañeta. Mi padre
que lo conocía, afirmaba haberlo visto
antes de que muriera, cuando los ven-
cedores perseguían todavía a los ven-
cidos y cuando no pocos de éstos se
arrojaban al río para salvar su vida.

Según una tradición anónima publica-
da hace tiempo en la "Revista Popu-
lar" de Nueva York, intitulada "Ven-
ganza Catalana", recogida en sus
"Crónicas Potosinas" por don Mode-
sto Omiste, la muerte del general Ola-
ñeta no fue resultado de una bala dis-
parada por alguno de los soldados del
general Medinaceli, sino consecuen-
cia de la venganza personal de su as-
istente catalán Francisco Sánchez,
cuya esposa, Catalina Cadena tam-
bién catalana, había sido ultrajada
por Olañeta en La Paz. Sánchez, que

aparentó ignorar el hecho, viajó con
Olañeta al Sur, esperando la oportuni-
dad de llevar a término su venganza
y esta oportunidad se presentó en Tu-
musla cuando Olañeta dirigía el com-
bate desde una altura próxima a la
quebrada. Afírmase que Sánchez dis-
paró su fusil por detrás sobre el cuer-
po de Olañeta ocasionándole la muer-
te a las pocas horas. De acuerdo a
dicha tradición, años más tarde, Sán-
chez y su esposa se avencinaron en la
ciudad de los Virreyes, en una casa
próxima al Paseo de Aguas, instalando
un pequeño negocio cuya base fue
la suma de mil pesos que Olañeta lle-
vaba en su maleta la misma que Sán-
chez se llevó después de victimar a su
jefe y producida la derrota de las
tropas de Olañeta.

Sabido es que el general Carlos Me-
dinaceli, figura principal de esa ac-
ción de armas, sirvió con decisión y
lealtad en las filas del ejército rea-
lista como lo hicieron numerosos mi-
litares altopereños de la época pero
el Mariscal de Ayacucho, mediante
serena persuasión, consiguió ganar
para la causa de la patria, la volun-
tad y los servicios de ellos, contán-
dose entre éstos el general Medinace-
li.

Olañeta, que había desconocido la
autoridad del Virrey del Perú, hacia
la guerra por su cuenta y riesgo,
presentando doble juego de astuta con-
cepción, para obtener mayores ventaj-
as en el orden político y militar,
como lo haría más tarde su sobrino
Casimiro Olañeta que, a juicio de
algunos historiadores, fue el padre
legítimo de los "doctores altopereña-
nos".

Si la defección del general Medina-
celli no puede constituir un timbre
honorífico dentro de una rigurosa éti-
ca militar, esa grave falta se atenúa
por la trascendencia del servicio que
prestó a la Independencia de su país
al asumir tal actitud. Tal vez con ese
criterio el Libertador Simón Bolívar
no tuvo reparo en declarar a Medina-
celli "digno de la gratitud americana".

Olañeta allegó hombres y recursos
para reforzar la resistencia, contra
los patriotas sin cuidarse de Medina-
celli que militando a sus órdenes, ha-
bía ofrecido su cooperación a la cau-
sa de la Independencia prometiendo al
Mariscal de Ayacucho no sólo su es-
pada sino la entrega de su jefe. Es
presumible que Medinaceli comprendió,
como buen militar, que después de
las jornadas de Junín y Ayacucho
parecía inútil la resistencia contra
las armas de la patria, resistencia
sostenida únicamente por Olañeta que
anhelaba hacer mayores méritos ante
el inestable gobierno de la península.

El jefe realista que se había anti-
cipado enviando a Medinaceli a Cota-
gaita para reforzar su contingente y
obtener recursos no dudaba de la fi-
delidad de su subalterno en trance
tan difícil como decisivo. Con el res-
to de sus tropas salió de Potosí días
antes de la llegada del Mariscal de
Ayacucho y tomó el camino de Cota-
gaita para reunirse con Medinaceli y
preparar juntos la resistencia. En el
curso del viaje le informaron que Me-
dinaceli y sus tropas se habían pro-
nunciado por la libertad. Apresuró
entonces la marcha para escarmentar
al "traidor" y someter a sangre y
fuego a los facciosos. Cuando menos
lo esperaba se produjo el choque en
la quebrada de Tumusla. Olañeta con-
taba con 700 hombres y Medinaceli
con sólo 300 chicheños en su ma-
yoría.

Poco después llegaba de España
el nombramiento de Virrey del Río
de la Plata en favor de Olañeta en
despacho expedido antes de que en la
metrópoli se conociera la defección de
Medinaceli y el resultado de la ac-
ción de Tumusla.

Los historiadores no están de acue-
do sobre si fue el 10. o el 2 de abril
el combate de Tumusla. El General
Francisco Burdett O'Connor, tan pro-
pio en sus anotaciones militares, sos-
tiene en sus "Recuerdos" que fue el
10. de abril, día de Jueves Santo,
fundando su afirmación en el parte
oficial que recibió del General Me-
dinaceli.

El General Carlos Medinaceli, ven-
cedor de su jefe el General Pedro
Antonio de Olañeta en la quebrada
de Tumusla, era de apuesto tipo va-
ronil, de mediana estatura, de amplia
y despejada frente, nariz recta y ojos
de penetrante mirada. Su continente
era marcial y su porte discreto y
caballeroso. Según Nicanor Aranzas
nació en Tuctapari, pueblo de la pro-
vincia Linares del departamento de
Potosí. Sus padres fueron criollos de
ascendencia peninsular. Militó en el
ejército realista ganando sus ascensos
en buena ley, distinguiéndose por su
valor y por su espíritu organizador.
Proclamada la República sirvió a la
patria actuando en varias campañas,
entre ellas, en la de la Confederación.
Fue Prefecto de La Paz y mi-
nistro de Guerra y Marina. Murió el
10. de marzo de 1841 en la ciudad
de La Paz.

La despreocupación e indiferencia
de las generaciones posteriores a la
organización de la República hizo que
se olvidara durante más de un siglo
la deuda de gratitud al vencedor de
la batalla de Tumusla. Con motivo de
recordarse el primer centenario de
esa batalla, el 10. de abril de 1925,
en vísperas de celebrarse el primer
centenario de la Independencia nacio-
nal y por iniciativa del doctor Ale-
jandro T. Barriga, Presidente enton-
ces de la H. Junta Municipal de Co-
tagaita, fue colocada, en ceremonia
especial, la piedra fundamental del
monumento a los vencedores de Tu-
musla en un sitio apropiado del lu-
gar en que se libró la batalla. Pos-
teriormente fue inaugurado un modes-
to monumento en el que se coloca-
ron, según nuestras noticias, placas
de bronce fundidas en Buenos Aires,
conmemorativas de la acción de Tu-
musla. Una de ellas la principal, lle-
va la siguiente inscripción: "CHICHE-
ÑOS: AQUÍ VUESTROS PADRES SE-
LLARON LA INDEPENDENCIA DEL
ALTO PERÚ. GLORIA A LOS VEN-
CEDORES DE TUMUSLA, CON SU JE-
FE CORONEL MEDINACELI".

Ese monumento, a la vera del cau-
daloso río de Tumusla, recuerda al
viajero que recorre por los ásperos
caminos de la comarca, la hazaña
de los hijos de Chichas que con su
sangre consolidaron la Independencia
de Bolivia.



SAN SALVADOR DE HORTA, cuadro de Melchor Pérez de Holguín en el Convento de Santa Teresa, en la ciudad de Potosí. (Foto Mesa - Gisbert).

HOLGUIN EN LOS ARCHIVOS DE POTOSI

El investigador potosino Sr. Mario Chacón Torres, ha descubierto en los
Archivos Notariales de La Moneda varios documentos concernientes al pintor
Melchor Pérez Holguín. Estos documentos han sido publicados en la revista
"Anales del Instituto de Arte Americano" que publica la Universidad de Bue-
nos Aires. Gracias a estos documentos podemos conocer muchos detalles de
la vida de este pintor, entre los más interesantes están los nombres de tres
hijos suyos: Lorenzo, María y Nicolás, que reunidos a los tres que descubrió
el Sr. Adolfo Morales, nos dan un total de seis hijos que tuvo Melchor Pérez
Holguín. Cinco de ellos son hijos de Micaela del Castillo su legítima esposa
quien murió el año de 1714. El último de sus hijos: Nicolás nacido en 1726
es hijo de Juana Fuelles. El nacimiento de este último hijo nos permite afir-
mar que Holguín vivió por lo menos hasta el año de 1725. Otro detalle intere-
sante que podemos conocer gracias a los documentos publicados por el señor
Chacón, es que nuestro pintor no sabía escribir pues en uno de sus contratos
firma un testigo a ruego de Holguín ya que éste declara que no sabía firmar.
Esto no quiere decir que los cuadros firmados por él no sean auténticos, pues
muchos pintores hacían escribir su nombre, en letras de imprenta generalmente
y luego lo copiaban en sus cuadros. Es posible que Holguín usara este método
para firmar sus obras. Por último se puede decir que Holguín fue un pintor co-
tizado desde los primeros años de su carrera, pues joven aún recibe aprendi-
ces como José Gutiérrez que tenía aproximadamente su edad, Holguín, como
maestro se comprometió a enseñarle el oficio de pintor. Pocos años después
de su muerte Holguín era conocido entre los potosinos por el sobrenombre de
"Brocha de Oro".

TERESA G. DE MESA

LA ACCION DE...

(Viene de la página 1)

Y en verdad era perderlo todo. Por-
que no se trataba de una batalla en
la frontera, contra el país enemigo
cuando el soldado tiene la esperanza
de que su hogar se puede salvar to-
davía. La lucha era a la puerta de
la casa, cuando el hombre arronja
lo más grande que tiene: lo que ama.
Esto es lo que Juanito presencia,
horrorizado y espantado, en la fami-
lia de Francisco Nina. No sólo padre
e hijo ofrendan su vida en el campo
de batalla como aquellos "felices muer-
tos" de que nos habla Charles Peguy,
sino que entre los escombros de su
casa se pierden, en medio de un vol-
cán de humo negro, los cadáveres de
su padre, de su esposa, de la her-
mosa Mariquita, su hija.

Así se mostró de golpe a mis
ojos de niño uno de los más
espantosos cuadros de la guerra!
Oh! la guerra no debe hacerse
ya en el mundo más que por los
pueblos desesperados que tengan
un motivo tan grande y justifica-
do como aquel que invocó Améri-
ca en 1810; porque sus conse-
cuencias son siempre muy crue-
les para los seres más inocen-
tes y desvalidos, como aquella po-
bre niña, a quien vi yo por úl-
tima vez en muda oración, a la
puerta de la humilde casita que
ya no tendrían quien la habitase de
sus antiguos dueños! (24)

Destruído el ejército de Cochabam-
ba así lo llama N. Aguirre-, las es-
peranzas de triunfo de los patriotas
desaparecen del horizonte, pues por el
Sur Goyeneche tenía el camino ex-
pedido hasta Buenos Aires, tras el
desastre de Díaz Vélez. (25) Le urgía
pues, asegurar su retaguardia y pa-
ra ello, eliminar el foco de las gue-
rrillas y montoneras. Tras su vic-
toria del Quehuíñal, tenía a la mal-
dita Oropeza a su merced. Ofrecerle
entonces resistencia era simplemente
una locura. Pero esas santas locuras
suceden algunas veces en tradición
épica de un pueblo.

Fueron las mujeres quienes esta
vez se ofrendaron en el altar del Al-
to Perú. Las conducía "la abuela",
esa anciana que cuando niña había
visto un brazo de su abuelo sobre
un palo muy alto en la Coronilla de

San Sebastián y un año después con-
templó cómo descuartizaban el cadá-
ver de su padre Nicolás Flores y acom-
pañó a su madre a quien llevaban pa-
ra que "fuese... del rey". A esta mu-
jer cuya vida tiene todas las dimen-
siones de la tragedia la había en-
contrado Juanito como a una sobre-
viviente de la familia de Francisco
Nina, y nos la describe como a una
imponente escultura de acero, de hiel
de entrañas, de fuego:

La abuela... habló con voz fuer-
te, que parecía salir de un pe-
cho mucho más joven... Sus ca-
bellos enteramente blancos y muy
delgados, como algodón escar-
menado...; su rostro moreno y
sembrado de esas manchas oscuras
propias de la vejez, no tenía
profundas arrugas más que en el
entrecejo y los extremos de la
boca; sus ojos sin vida, de un
color gris verdoso, estaban fijos,
mirando sin ver como los de un
cadáver; la frente espaciosa, la
nariz larga y recta, la barba
cuadrada denotaban en ella un ca-
rácter firme y resuelto. Era de
elevada estatura, no muy enco-
gida por el peso de cerca de
cien años. (26)

En esa ocasión, tenía la abuela an-
te sí uno de los cañones de estaño
y las granadas de vidrio que el inge-
nio e ingenuidad de los patriotas
habían inventado.

Entonces vi a la anciana ciega
-dice Juanito- pasear sus manos
temblorosas sobre aquellos ins-
trumentos de muerte, con la mis-
ma atención y, no encuentro otra
palabra-, con la ternura que antes
había notado en ella, cuando to-
caba mi rostro y mis cabellos.
(27)

Esta es la mujer que conduce aho-
ra hacia la Coronilla a las mujeres
de Cochabamba -algunas de ellas con
sus niños en los brazos- a los much-
achos y a los pocos hombres que que-
dan y están decididos, entre ellos el
Gringo. Que es una locura, lo grita
el ecuaníme Fray Justo, pero es una
locura a la cual él mismo estaría
dispuesto, "sin un deber más grande
no (le) ordenase... visit". (28)

(Pasa a la página 4)

MODERNA ARQUITECTURA EN EL JAPON



CATEDRAL CATOLICA DE TO-
KIO.- Esta catedral, diseñada por
el arquitecto Kenso Tange, fue
concluida el pasado mes de febre-
ro. Su característica estructura
arquitectónica tiene como base
los materiales más sólidos. Esta
obra es considerada en el Japón
como una de las más representa-
tivas del arte arquitectónico, por
la armonía de sus trazos interio-
res y exteriores. La catedral mi-
de 38 metros de alto y tiene ca-
pacidad para 2.900 personas có-
modamente sentadas.

El autor de la obra, Kenso Tange,
es profesor de Arquitectura en la
Universidad de Tokio. Es ya fa-
moso en su país por sus múltiples
trabajos y proyectos de moderna
arquitectura. Entre éstos figura el
"Gimnasio Nacional, donde se
efectuaron los pasados Juegos
Olímpicos.



No creo que sea necesario abundar en comentarios. Es mejor dejar al último soldado de la independencia que nos narre el momento supremo de la ofrenda:

Los vencedores encontraron en la Coronilla un montón de muertos, cañones de estaño desmontados, medio fundidos, y, sentada en las groseras cureñas de uno de ellos, teniendo a dos niños exánimes a sus pies, una anciana ciega, de cabellos blancos como la nieve. -¡De rodillas! Vamos a ver cómo rezan las brujas -dijo uno de ellos apuntando el fusil. La anciana dirigió de aquel lado sus ojos sin luz, recogió en el hueco de su mano la sangre que brotaba de su pecho, y la arrojó a la cara del soldado antes de recibir el golpe de gracia que la amenazaba. (29)

Con cuán profundo y neto sentimiento de admiración nos describe Natali Aguirre estos pasajes de la guerra la independencia de Bolivia, que es como el símbolo de los diez y seis años de sacrificio del Alto Perú. To-

dos los acontecimientos, que pertenecen a la historia, son naturalmente conocidos por todos los lectores. En este sentido, no hay expectación por el desenlace de la acción en JUAN DE LA ROSA. Inclusive el resultado final, la independencia, queda simplemente sugerido en el horizonte de la novela como en la llada la destrucción de Troya. Más todavía, ni siquiera la escena épica final es una victoria, sino más bien una derrota. Tenemos que recordar aquí que épica y tragedia nacen de un mismo tronco espiritual, como advirtió ya Aristóteles. Hay evidentemente alguien que cae derrotado, que sucumbe en JUAN DE LA ROSA, los patriotas que hicieron la independencia; pero en esta misma derrota está su triunfo espiritual, en el fracaso mismo los encontramos grandes héroes, mártires. La conclusión es muy clara: en toda la novela se busca la apotheosis de estos héroes, que cayeron, en una guerra justa con la cara hacia el cielo.

Al lado de las acciones épicas hay otra acción, la del reconocimiento del origen de Juanito. Aquellas se en-

trelazan íntimamente con esta porque beben en ella el aliento novelístico. Todo sucede a través del lente del narrador, de Juanito que tiene una grave preocupación, conocer su origen, como veremos a continuación.

Los vencedores encontraron en la Coronilla un montón de muertos, cañones de estaño desmontados, medio fundidos, y, sentada en las groseras cureñas de uno de ellos, teniendo a dos niños exánimes a sus pies, una anciana ciega, de cabellos blancos como la nieve. -¡De rodillas! Vamos a ver cómo rezan las brujas -dijo uno de ellos apuntando el fusil.

La anciana dirigió de aquel lado sus ojos sin luz, recogió en el hueco de su mano la sangre que brotaba de su pecho, y la arrojó a la cara del soldado antes de recibir el golpe de gracia que la amenazaba. (29)

Esta patética y desgarradora escena es el monumento "más perenne que el bronce" que Natali Aguirre levanta a la mujer que simboliza la heroica entrega de la mujer boliviana en aras de la independencia. Todo en ella está cuidadosamente dispuesto en gradación ascendente hasta llegar a la cúspide de lo sublime. El montón de muertos, los cañones medio fundidos, el par de niños exánimes, son el pedestal de la anciana ciega y de cabellos de nieve, en quien nos es fácil reconocer a "la abuela", la víctima está propicia. No podía faltar la postrera gota del dolor, la que hiera más al alma del noble de espíritu: el insulto del villano que pretende humillar al héroe caído, "¡Vamos a ver cómo rezan las brujas!", escupe con sarcasmo el hombre fuerte ante la anciana inválida. Ya nada le falta por recorrer a la abuela en el camino del dolor. El héroe trágico tiene que beber hasta las heces. Sólo le queda el gesto de grandeza ante el más espantoso fracaso: cuando no le queda ni un guijarro que poder arrojar, cuando no le quedan fuerzas, lucha con su propia sangre. Este es el

monumento de la independencia coronado por el rojo de la sangre la abuela.

Es notable observar que en la literatura boliviana el rojo parece ser un tema frecuente. El rojo "domina" en el paisaje y el lago fulge "como un ascua" en RAZA DE BRONCE mientras que Ricardo Jaimes Freyre, tras habernos hecho pasar por todos sus matices en su CASTALIA BARBARA, nos hace "vibrar el himno rojo" en el "Walhala". Imposible citar las cadencias que el tema del rojo tiene sobre Doris en SCOPAS de Franz Tamayo. Contentémonos con recordar que nos presenta un "mar místico" en la PROMETHEIDA y en el "Scherso Báquico" nos tiene el aire "de granadas y moras". Sería interesante una investigación de la frecuencia y modalidades de este tema que, desde luego, escapa a las pretensiones del presente estudio.

Lo que en JUAN DE LA ROSA impresiona no es la sangre derramada, como es el tema que da carácter trágico a la obra de García Lorca, sino lo que podríamos llamar la sangre arrojada, lanzada como un épico y a la vez trágico instrumento de combate. El pecho sangrante de la heroína y el rostro ensangrentado del atacante forman una correlación de esta escultura colosal.

La cúspide, pues, del sacrificio heroico del Alto Perú es la inmolación de mujeres; pero, como en toda novela, el hecho histórico sin rostro se personifica en una figura concreta que, en este caso, es la abuela. Esta imagen es -lo reiteramos- producto de la imaginación creadora del novelista. No busquemos reconocer en ella a ninguna persona concreta, pues, aunque la hubiera, estaría remodelada, transfigurada, revivida a un plano estético. Ni aun en la novela realista el personaje coincide con la persona que lo ha motivado. Lo que aquí interesa son las dimensiones que el autor da a su personaje y el simbolismo que encierra. La anciana ciega de los cabellos de nieve, en este sentido, simboliza la tensión, la indeclinable voluntad, el absoluto desprendimiento y el patriotismo hasta la muerte de un pueblo. Nada más ni nada menos. El resultado final no es mencionado, aparece simplemente sugerido en el horizonte, como en la llada.

12. cfr. págs. 5 y 325.
13. Pág. 326.
14. Pág. 1.
15. Pág. 13.
16. Pág. 15.
17. Pág. 17.
18. Págs. 37 a 39. El título del capítulo, "Comienzo a columbrar lo que era aquello" no indica el sentido del mismo.
19. Pág. 6.
20. Págs. 188 y 141 respectivamente.
21. Es evidente que Alejo retorna por causa de las alarmantes noticias sobre la salud de Rosita, pero esta misma discriminación hecha por el autor no asegura lo contrario, que los demás volvieran por el "verde" y la "chicha de San Andrés" como lo afirma Fray Justo.
22. Pág. 121.
23. Pág. 152 y siguientes.
24. Pág. 162.
25. El 12 de enero de 1812.
26. Pág. 211.
27. Pág. 293.
29. Pág. 300.

A LA MAESTRA

Noble Maestra que repartes
el corazón a tus hijos,
eres fuente de ternura
madre de todos los niños.

La arcilla informe en tus manos
se convierte en rosa y lirio,
divina escultora de almas
jardín de amor infinito.

Al cumplir veinticinco años
de infatigable servicio
a la Escuela Boliviana,
te idolatro y te bendigo.

Toda la belleza es tuya:
la música, el sol, los trinos,
Maestra, recibe mi ofrenda
de gratitud y cariño.

JAIME LARA BASCOPE



Now! You have a
pocket-full of ways
to enjoy Braniff and
say, "Charge it!"*

Thousands of air travelers have long enjoyed the convenience of Braniff's Credit Card and the Universal Air Travel Card, which permit you to charge air transportation. Now you can do the same with your American Express, Carte Blanche or Diners' Club Cards with the added benefit of time-pay plan — no down payment and up to 12 months to pay at only a nominal charge. Braniff is the first airline to offer a choice of time-pay with American Express, Carte Blanche and Diner's Club or regular billing.

Get complete details from your Travel Agent, nearest Braniff office or representatives of any of these credit firms. Now it's easier than ever to enjoy Braniff too, from and within the Americas. Just say, "Charge it!" (Incidentally, we still accept cash.)

*Except where local regulations prohibit

enjoy

BRANIFF

The next time you're on the go — tell your Travel Agent to book you on Braniff or, if you prefer, call us.

Ministerio de Economía Nacional COMISION INTERMINISTERIAL CITACION

El Presidente de la Comisión Interministerial del Supremo Gobierno en uso de las facultades conferidas por el Decreto Supremo No. 07030 de 19 de enero del presente año, cita, llama y emplaza a los deudores que a continuación se detalla, para que por sí o mediante apoderado concurran a responder por los saldos deudores que tienen con el Ministerio de Economía Nacional, por distribución de artículos de la Asistencia Económica Americana, Convenio Argentino Boliviano, Trigo Crédito Argentino, Comercialización de Arroz Nacional y otros recursos por Diferencia de Cambio en el suministro de mercaderías de importación, para cuyo efecto se hace conocer el rol de audiencias para las reuniones que se efectuarán en la Dirección General de Aprovisionamiento y Supervisión (3er. piso del Ministerio de Economía Nacional):

- 2.- ORIMBOL (Carlos Fernando Lara Castro).
- 3.- VELAZCO ZENTENO Y CIA (Octavio Velazco).
- 4.- FATEX LTDA. (René Medina).

DIA VIERNES 2 DE JULIO DE 1965 A HORAS 18:

- 1.- DAVID SCHERDENOVSKY.
- 2.- SOCIEDAD COMERCIAL LTDA "SOCOLI" (Edgar Nuñez Vela).
- 3.- SOCIEDAD "LA ESPERANZA" (Elvira Valdivia de Baumgartner).
- 4.- NATESA LTDA. (Rafael Silvera Vaca).
- 5.- SOBAL LTDA. (Armando Oporto-Adrián Caro).

DIA MARTES 6 DE JULIO DE 1965 A HORAS 18:

- 1.- MARIA DE QUINTEROS
- 2.- SOCIEDAD COMERCIAL IMPORTADORA "GARCAL" (Emma García de Weisse).
- 3.- COMPAÑIA IMPORTADORA Y EXPORTADORA "GOTECAR" (José Goitia).
- 4.- MIGUEL PLAZA MONTERO.
- 5.- REYNOLD P. SALEK.
- 6.- ARGENTINA DE RODRIGUEZ.

DIA VIERNES 9 DE JULIO DE 1965 A HORAS 18:

- 1.- UNITED TRUST (Efraín Dulón).
- 2.- MARCO Y CIA, LTD (Michael Naciff Marco).
- 3.- MONTELLANO Y CIA. (Carlos Montellano).
- 4.- SOCIEDAD AUTOMOTRIZ BOLIVIANA ARGENTINA "SABA" (Lily San Martín de Limpas).
- 5.- OSCAR CLAURE QUIROGA.
- 6.- INSTITUTO BIOQUIMICO BOLIVIANO "IBBO" (Pedro Ariza M.).

DIA MARTES 13 DE JULIO DE 1965 A HORAS 18:

- 1.- JUAN TORRICO
- 2.- COMPAÑIA COMERCIAL SUDAMERICANA "COMSA" (Hartwig Wintruff).
- 3.- JUNADU (Oscar Nava).
- 4.- RENATO PEREZ GAMARRA.
- 5.- SIDMA LTDA. (Armando Prudencio).
- 6.- BAZAR GRAU (Gerardo Grau).

DIA MARTES 20 DE JULIO DE 1965 A HORAS 18:

- 1.- JORGE NACIFF.
- 2.- FABRICA DE JABONES "LITORAL" (Fernando Brun Irigoyen).
- 3.- LA EXACTA (Fritz Max Frey).
- 4.- SNITOVSKY SZALEM.
- 5.- ARTURO ASBUN.
- 6.- PROMOTORA MERCANTIL (Eduardo Arturo Yanguas).

Luis Alberto Vásquez

DIA VIERNES 23 DE JULIO DE 1965 A HORAS 18:

- 1.- SABINO LOAYZA.
- 2.- FABRICA DE TEJIDOS MENDEL (Samuel Scheneidleder).
- 3.- COMPAÑIA IMPORTADORA COMERCIAL "CICA" (Federico Zuazo).
- 4.- FEDERICO A. EULERT S.
- 5.- ALCIBRE (Sucesión de José Balcárcel).
- 6.- ADOLFO BALLIVIAN.

MARTES 27 DE JULIO DE 1965 A HORAS 18:

- 1.- INDOAMERICA (Luis Iturralde Chinel).
- 2.- CASA "LUNDGREN" (Carlos Lundgren).
- 3.- ANGEL FLORES
- 4.- CIEL LTDA. (José Arana).
- 5.- ABDON SARA GARCIA.
- 6.- WALTER VEDIA CHEKA.

DIA VIERNES 30 DE JULIO DE 1965 A HORAS 18:

- 1.- ABEL SORIA DIEZ CANESCO.
- 2.- EMPRESA "GLORIA" (Moisés Arroyo).
- 3.- FABRICA DE CARTERAS "FADECA" (Carlos Ferreira R.).
- 4.- INTXBOL (Herzon Cwagi - Abraham Met).
- 5.- INTERMEX LTDA. (José Quito).
- 6.- DISTRIBUIDORA NACIONAL (Alberto Gutiérrez Reza).

DIA MARTES 3 DE AGOSTO DE 1965 A HORAS 18:

- 1.- CONDOR TRADING.
- 2.- SABIET LTDA. (Walter Antezana).
- 3.- BOLIVIAN METAL CO (Armando Pérez Medina).
- 4.- EURAMERICA (Max Mendoza López).
- 5.- EAGLESOME Y CIA (James Eaglesome-Alexander Rodger).
- 6.- COMPAÑIA INTERNACIONAL COINTER (Alberto Natuch).

DIA MARTES 10 DE AGOSTO DE 1965 A HORAS 18:

- 1.- PANADERIA CENTENARIO (Samuel Coñasky).
- 2.- CANFER Y CIA LTDA. (Gerente Ernesto Fernández).
- 3.- EXIMPORBOL Y CIA (Benjamín Loza V.).
- 4.- MERCEDES RODRIGUEZ.
- 5.- FABRICA DE CALZADOS "MANON" (O. Simkin-René Q. de Simkin-F. Quinteros).
- 6.- FABRICA DE MUEBLES "FAMA" (Gerente: Eduardo Vargas T.).

NOTA: Se advierte que toda inasistencia será considerada como actitud renuente al cumplimiento de obligaciones contraídas con el Estado, aplicándose por lo tanto las sanciones establecidas por ley.

La Paz, 19 de Junio de 1965.
Fdo. Augusto Cuellar.
Presidente de la Comisión
Interministerial.

RAUL RIVADENEIRA PRADA

ABOGADO

Asuntos penales, civiles, sociales, de vivienda. Potosí 876, planta baja, Of. 5.-

Dr. OSCAR DIAZ UGARTE

Medicina interna. Enfermedades del hígado, estómago, esófago, intestinos. Especializado en España. Consultorio: Aspiazu 438, de 17 a 19 horas. Teléfono 24547. Favor reservar hora.

EMILIO MEDINA - BENJAMIN MIGUEL H.

ABOGADOS

ESTUDIO JURIDICO: calle Potosí 876, Primer piso, Tel. 2-8475.

Dr. JAVIER OSSIO

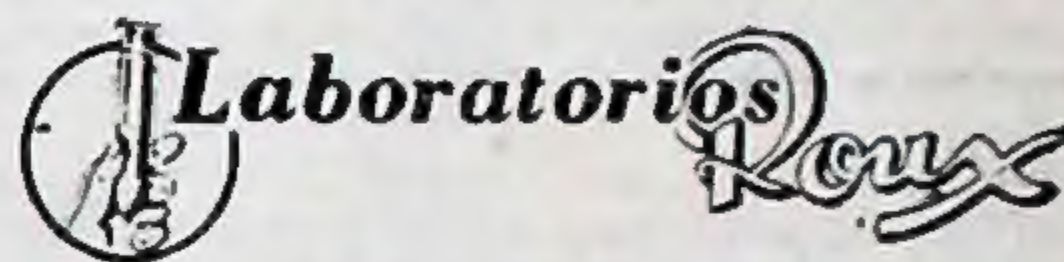
CIRUJANO GENERAL

Especializado en Londres. Cirugía del cuello, tórax, abdomen. Cirugía cardiovascular. Consultorio: Calle Federico Zuazo 1553. Telef. 20754. Domicilio: Teléfono 26576. Clínica Boston: Telf. 22410

Dr. ROBERTO REQUENA GUERRERO

CIRUJANO - DENTISTA

De regreso de su viaje a Europa, ha reabierto su consultorio y atenderá desde el lunes 21 del presente. Consultorio y domicilio Av. 6 de Agosto 2006 (al lado de Radio Méndez). Fono 23327 - MAN SPRICHT DEUTSCH.



Dr. RUBEN TEJADA

Av. Camacho 1223 (esq. Ayacucho) Teléf. 24528 - Casilla 2665
Edif. Krsul 3er. piso - Of. 305 La Paz - Bolivia

Dr. LUIS POZO TRIGO

OTORRINOLARINGOLOGO

Matrícula N° D-31

Estudios de especialización en los Estados Unidos. Atiende Medicina y Cirugía de NARIZ - OÍDOS y GARGANTA. Exámenes Audiométricos (medición eléctrica de las sorderas). Consultas de lunes a viernes de hs. 14 a 18. Consultorio: Yanacocha N° 332, frente al Edificio Asbun. Domicilio: Muñoz Reyes N°1, Miraflores. Teléfonos: Consultorio 28539. Domicilio N° 28540.

CARLOS PEREZ GARCIA

GINECOLOGIA - OBSTETRICIA: Esterilidad, diagnóstico precoz del embarazo, prenatal, partos, etc. Consultas: 2 - 8, Sagarnaga 288. Tel. 20481. Domicilio 28991.

Dr. HERNAN CRIALES

MEDICO-CARDIOLOGO.- Especializado en México. Electrocardiografía. Consultorio - Domicilio Díaz Romero 1455.- Teléfono: 11188 Atiende de 16 a 19 horas.

Dr. WALTER PEREDO PACHECO

Cirujano Ginecólogo Especialista

GINECOLOGIA - CIRUGIA GENERAL - OBSTETRICIA Atiende en su consultorio de la calle Ayacucho 230, 2° piso de horas 16 y 30 a 20. Teléfonos 22780 - 11418 - Casilla Correo 2528. SE RUEGA RESERVAR HORA

Dr. ENRIQUE VERGARA M.

ENFERMEDADES DE LA PIEL

Av. Ejército 39, esq. Loza (Miraflores) HORARIO: 13.30 - 16.30 Teléfono 23129 - Casilla Correo 2223.

Dr. ADOLFO PEREDO SAAVEDRA

GINECOLOGO - OBSTETRA

Atenderá en su nuevo consultorio Juan José Pérez 354 Hs. 17-19. Teléfono 11448, Casilla 2356.

Dr. LUCIO DURAN TAPIA

CIRUJANO DENTISTA

Turbina Dental Rayos "X" Edificio Almaraz Yanacocha esq. Mercado 996. Tel. 25338 y 28123.

Dr. MARIO AGUILAR ZENTENO

ODONTOLOGO-ORTODONCISTA

Regresó del Exterior. Alta velocidad. Placas. Rayos X. Av. Camacho 1312, 2° piso. Tel 25057.- De 10 a 19 horas.

Dr. LUIS SEA

MEDICO - CIRUJANO

Bronco-pulmonares - Tuberculosis - Gastrointestinales, hepáticas y venéreas. Atiende: Hs. 14 a 16.30 - Consultorio y domicilio: Evaristo Valle 157 - Tel. 12465.

Dr. MANUEL ELIAS PAREDES

CIRUJANO - DENTISTA

Técnicas y materiales modernos. Alta velocidad. Rayos X. Anestesia con Trilene - Ionoforesis. Loayza 152. Teléfonos 22061 - 24868

Dr. MARIO MENDEZ ELIAS

JEFE CLINICA CATEDRA NEUROLOGIA Y

NEUROCIRUGIA U.M.S.A. Cirugía y enfermedades del sistema nervioso. Especialización: Holanda, Inglaterra. Edif. Krsul. Teléfonos 24233 - 24528

Dr. EDMUNDO PANDO ROSE

MEDICO ANESTESISTA

Teléfono 10995 - Consultorio Yanacocha 531

ENFERMEDADES Y CIRUGIA DE TORAX

Dr. LEON ROJAS ANTEZANA

Médico - Cirujano

Pulmones, corazón, arterias, venas, esófago. Consultorio: Comercio 863. Atención Hrs. 16.30 a 18